

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 457 al 459

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 611 a la 612, se tratarán en los estudios 457 al 459

Estudio 457

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (e) Impulso y encarnación - Consideraciones sobre el párrafo "En las primeras etapas, después de la individualización, el cuerpo egoico tiene la apariencia de un botón.", en la página 611, hasta "... que hacen circular su luz entre los puntos de un triángulo que se mueve rápidamente.", en la página 611.

Consideraciones.

El Maestro Djwal Khul dice en este trecho que el Loto egoico, poco después de su construcción por el Ángel Solar en el proceso de individualización, tiene la apariencia de un botón. Esto se debe al hecho de que los pétalos del Loto egoico, que en realidad son vórtices generados por el movimiento de moléculas del tercer subplano del plano mental, es decir, la tercera división de la materia mental (la materia mental se divide en siete estados de densidad, llamados subplanos, siendo la más sutil y dinámica la primera división, llamada atómica). El Loto egoico está construido con moléculas de esta tercera división; correspondiendo a la Mónada ser responsable del Ego, hacer que este Ego reemplace estas moléculas con moléculas de las divisiones más sutiles, hasta llegar a la atómica, a lo largo del proceso evolutivo en los tres mundos inferiores (físico, astral y mental).

El poco movimiento y el pequeño dinamismo de estas moléculas de la tercera división hacen que los vórtices o pétalos de los tres círculos exteriores se cierren sobre el círculo central que cubre la Joya en el loto, produciendo esta apariencia de botón.

Así, el fuego eléctrico del centro, es decir, de la Joya en el loto, aún no es visible. El color naranja de los vórtices de los tres círculos exteriores, color resultante del fuego solar, es débil.

La Tríada inferior (los tres puntos de luz en la base del Loto egoico), de color rojo muy débil, se percibe apenas como tres puntos, no siendo percibido el triángulo formado por la energía que

conecta los tres componentes de la Tríada inferior (la unidad mental y los átomos astral y físico permanentes).

La esfera que rodea el Loto egoico es incolora y solo se perciben ondas que llegan escasamente más allá de la línea de los vórtices o pétalos.

En el momento en que el Iniciado recibe la tercera Iniciación Planetaria, la primera solar, cuando por primera vez se encuentra cara a cara con el Señor del Mundo, SANAT KUMARA, la encarnación de nuestro Logos planetario, ocurre una maravillosa transformación en el Loto egoico. Por la acción del fuego eléctrico emitido por el Cetro de Poder del Iniciador, SANAT KUMARA, fuego de origen cósmico, la esfera que rodea al Loto egoico, ahora con los nueve vórtices o pétalos de los tres círculos exteriores completamente activos y por lo tanto abiertos, y con su rayo bien aumentado, brilla con los colores del arco iris.

Las corrientes de fuego eléctrico que circulan a través de las partículas de la esfera son tan poderosas que escapan de la periferia de la misma, dando la apariencia de un sol, por los rayos que escapan.

Los nueve vórtices o pétalos de los tres círculos exteriores, completamente abiertos, adquieren la apariencia de un engarce en la Joya en el loto y su tono naranja es ahora de una estupenda transparencia, llena de puntos de muchos colores, predominantemente el del Rayo egoico.

El triángulo en la base del Loto egoico, formado por los tres componentes de la Tríada inferior, es vívido y chispeante y los tres componentes de la Tríada inferior aparecen como pequeños fuegos fulgurantes, y para la visión clarividente mental son visibles los siete pequeños vórtices que constituyen las siete espiras de los átomos permanentes, siendo que para la unidad mental son solo cuatro vórtices, y la luz emitida por estos vórtices de cada componente de la Tríada inferior circula entre los componentes, formando un triángulo que se mueve rápidamente, por causa de la velocidad de circulación de las luces emitidas por los vórtices o espiras.

Estudio 458

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGINISHVATTAS

c. La encarnación - (e) Impulso y encarnación - Consideraciones sobre el párrafo "En el momento de recibir la cuarta Iniciación la actividad de este triángulo es tan grande.....", en la página 611, hasta "...y de actividad radiante que produce un equilibrio de fuerzas, hay una larga serie de vidas.", en la página 612.

Consideraciones.

El Maestro Djwal Khul en este trecho dice que cuando la Mónada conquista las condiciones para recibir la cuarta Iniciación Planetaria, la segunda solar, de Renuncia, el triángulo de luz formado por las energías que circulan entre los tres componentes de la Tríada inferior, que se encuentra bajo el centro del Loto egoico, circula tan rápido que adquiere la apariencia de una rueda girando a gran velocidad, lo cual se debe a la intensificación de las energías de los tres componentes de la Tríada inferior, con sus espirillas completamente despiertas y en máxima actividad. Resulta que la Tríada inferior también está orbitando alrededor de la Joya en el loto, lo que le da un aspecto cuatri dimensional, ya que se realizan cuatro movimientos simultáneos.

En esta etapa los tres vórtices o pétalos que esconden la Joya en el loto (el Ego) ya están abiertos, revelando toda la belleza y gloria de la Joya en el loto.

Ahí el Cetro de Poder del Hierofante, SANAT KUMARA, emite fuego eléctrico cósmico que estimula el aspecto Voluntad (Atma) de la Mónada, que lanza Su fuego eléctrico que estimula los fuegos solar y por fricción y por la acción conjunta de estos tres fuegos las partículas de materia mental que constituyen el Loto egoico están tan fuertemente energizadas, que el resultado se asemeja a la acción del calor de alta intensidad, que hace que las partículas adquieran un nuevo tipo de movimiento, lo que es como si fuese un momento de equilibrio. Finalmente todo se consume y se desintegra, lo que produce una radiación intensa.

Entonces, por la enunciación de cierta Palabra de Poder, los grandes Ángeles solares que constituyen los nueve pétalos con Su sustancia absorben el fuego solar de los pétalos, lo que hace que se desintegren y los Ángeles solares (las Vidas) se separan de la materia.

El fuego por fricción que energiza los componentes de la Tríada inferior regresa al depósito general, desapareciendo la Tríada inferior y el cuerpo causal.

La Mónada absorbe el fuego eléctrico con el que vitalizó la Joya en el loto, entonces Ella (el Pensador o la entidad espiritual) se libera definitivamente de los tres mundos inferiores (mental, astral y físico), pasando a vivir y funcionar conscientemente en el mundo búdhico, continuando Su proceso evolutivo en la etapa superior.

Hasta llegar a este momento glorioso, la Mónada pasó por una vasta serie de encarnaciones, desde la etapa de inercia pasiva (aunque autoconsciente) del hombre primitivo y animalizado, hasta la fase de actividad radiante.

Estudio 459

3. LOS ÁNGELES SOLARES – LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (e) Impulso y encarnación – Desde el párrafo "Al estudiar el tema de los jivas reencarnantes, tenemos tratados tres tópicos:", en la página 612, hasta "...por interpretar mentalmente estos procesos en términos de energía y de fuerza.", en la página 612.

"Al estudiar el tema de los jivas reencarnantes, hemos tocado tres tópicos:

a. Los avatares, con el fin de aclarar la confusión que existe en la mente de los estudiantes con respecto a ciertos tipos de apariciones. Aquí sólo nos ocuparemos de los procedimientos aplicados por el hombre común.

b. Los pralayas, para despertar en la mente del estudiante la idea de intervalos de pasividad dependientes de los períodos intermitentes de actividad.

c. La aparición del cuerpo egoico y su composición general, para que el estudiante entienda que la evolución afecta también a ese cuerpo y no sólo a las formas del hombre en los tres mundos. Los efectos del proceso son interdependientes y, a medida que el yo inferior se desarrolla o la personalidad se vuelve más activa e inteligente, se obtienen resultados en el cuerpo superior. Debido a que estos efectos son acumulativos y no efímeros, el cuerpo egoico de manera similar se vuelve más activo y la manifestación de su energía aumenta. Al final del período evolutivo en los tres mundos, hay un intercambio constante de energía; la luz irradia sobre las formas inferiores, que reflejan la irradiación superior; el cuerpo egoico es el Sol del sistema inferior, y sus cuerpos reflejan sus rayos al igual que la luna refleja la luz solar. Del mismo modo, el Sol egoico, a través de la interacción, brilla con mayor intensidad y gloria. En los niveles superiores tiene lugar una interacción similar, durante un corto período de tiempo, entre la Mónada y su reflejo, el Ego, pero sólo en el próximo sistema solar esta interacción será llevada a una conclusión lógica.

Habiendo considerado estos tres tópicos muy brevemente, ahora podemos continuar estudiando el proceso seguido por el Ego cuando trata de manifestarse en los tres mundos. Esforcémonos por interpretar mentalmente estos procesos en términos de energía y fuerza".